

“Marco quería que lo atraparan”

RAFAEL GUMUCIO: “Yo soy un producto de Pinochet, para bien o para mal”

El primo de Marco Enríquez-Ominami fue su testigo en el matrimonio civil de éste con Karen Doggenweiler. Una unión que para muchos no hace honor al tradicional clan Gumucio Rivas. Pero Rafael disiente: “Estoy encantado de que alguien de la familia me despierte en las mañanas”.

Los últimos tres años, Rafael Gumucio ha pasado entre Chile y Europa. Nada raro si se considera que vivió su infancia en París. Menos raro aún si se sabe que hace tiempo está emparejado con Kristina Cortés, una traductora hija de mexicano y norteamericana que ha vivido la mejor parte de su vida en Nueva York y que ahora está radicada en Barcelona. Ahí ha pasado Rafael estos últimos meses. “Vivo en un rincón andrino del Ensanche con Kristina, en completa paz, dedicado a escribir y a leer, aunque menos de lo que me gustaría”, confiesa el autor de “Memorias prometidas” y “Comedia nupcial”. “Mi rutina es muy simple. Me despierto a las 10, me pongo a escribir hasta las seis y salgo a la calle. Voy a poco grito. Tengo un televisor con tres canales, dos en catalán y uno en español, así que no veo televisión. Me subvencionan con trabajos chilenos y algunas cosas que puedo hacer aquí”, revela el escritor, que está terminando una “Historia de Chile” en una versión “muy personal y nada objetiva”, como él mismo reconoce. “También estoy escribiendo una novela que creo que al final me gusta. Para mí, las memorias son también ficción, bueno todo es ficción”.

—Ya estás internacionalizado, no sólo por tus libros, sino también por la política, ¿vivir en Europa es la carta?

—Yo era internacional antes. Viví mi infancia en París, y de alguna forma ser extranjero es parte mía. Kristina para mí no es extranjera, yo trato de inventarme que es chilena. Vivir en Europa no es nada del otro mundo, sólo hay mejores diarios, más libros, menos amigos y menos compromi-

sos con los que cumplir.

—Kristina ha vivido en Nueva York gran parte de su vida, ¿te tincaría inte a “The Big Apple”?

—Why not?

—¿Cómo lo harías con el inglés?

—Bueno, tampoco se me entiende nada en castellano.

“No somos na’ los Kennedy”

Llegó a Santiago el sábado, justo un día antes del matrimonio de su primo Marco Enríquez —con quien Rafael ha realizado proyectos como el largometraje “Bienvenida Cassandra” y el documental “10.5”— con la conductora de televisión Karen Doggenweiler. Un evento que el 7 de diciembre congregó a lo más granado del mundo político y el farandulero en la Villa Tarapacá y en el cual Rafael estuvo, intrálmite, un primorillo como testigo del novio.

—Marco Enríquez era uno de nuestros mejores playboys, ¿por qué se casó con Karen? ¿Cómo lo atrapó?

Bueno, yo creo que él quería que lo atraparan. Marco es un sentimental y un hombre de hogar que quiere incondicionalmente a los suyos. No participó de ese romance en directo, pero supongo que Karen es capaz de seguirlo al ritmo tropicando en que piensa, vive y trabaja.

—¿No hubo un domingo 7 de por medio? ¿Marquito no irá a ser papá? Te lo pregunto porque todo fue bastante rápido y él no se vela como un tipo proclive al matrimonio.

—Que yo sepa, no hay nada de eso.

Yo soy un producto de Pinochet, para bien o para mal: [entrevista] [artículo] Manuel Santelices.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuguet, AlbertoAutor secundario:Santelices, Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Yo soy un producto de Pinochet, para bien o para mal : [entrevista] [artículo] Manuel Santelices. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile